

Gonzalo Larumbe y la revista Oarso

Miriam Susperregui

Pocas horas antes de detenerse su corazón, Gonzalo nos contaba su intención de enviar algún artículo para su querida revista, como tenía costumbre de hacer casi todos los años desde hacía ya mucho tiempo.

De hecho, sus colaboraciones en *Oarso* se remontan a 1990, con una poesía sobre el pueblo que tanto amó, titulada *"El parque"*. Después vendrían: *"Subterráneos de Rentería"* (1992), *"Despertar en las ciudades"* (1993), *"El sueño"* (1994), *"Federico Fellini. Un siglo de cine italiano"* (1995), *"La cólera del Quijote"* (1997), *"Un intelectual del siglo XX. La vida de Salvador Dalí"* (2000), *"Intelectuales del siglo XX. Luis Buñuel"* (2001), *"Kafka o la novela del siglo XX"* (2002), *"Los crímenes de la Rue Morgue"* (2004), *"El Quijote y la épica"* y *"La biblioteca de Bach"* (2005), *"Días de radio"* (2007) *"Todo es relativo"* y *"La verdadera magia es leer"* (2008) y *"El pasado"* (2009).

El caso es que ese deseo de volver a escribir para su *Oarso* pareció verse truncado con su pérdida y, sin embargo, no debía haber sido así. Y por eso, he aquí que éste, uno de sus últimos deseos, debía cumplirse.

Por eso entre sus novelas, poesías y numerosos artículos, hemos seleccionado dos muy significativos. El primero lo componen muchas frases, pensamientos y ocurrencias que tuvo en las últimas semanas de vida, tiempo en el que tuvo que meditar muchas cosas (en su último cuaderno aparecían desde listas de compra hasta otras muchas cosas de interés). El segundo texto es un artículo que hemos podido saber que tenía intención de publicarlo, titulado: *"Las enseñanzas de los clásicos"*.

Ahora queden, pues, con la última colaboración de Gonzalo Larumbe para su querida revista *Oarso*.

Apuntes de su último cuaderno

- * (Un día de nieve) Aprendió a deplorar el día de San Sebastián, los días de nieve, los carnavales, porque no podía verla a ella.
- * (Las huríes) El paraíso musulmán es mucho más animado que el católico.
- * Yo trataba de ser humorista, hasta que descubrí que, como humorista, Dalí era mil veces más brillante que yo. Así que me pasé a la escritura seria.
- * Es el único recuerdo que tengo de la casa de Rentería. Toqué el fogón y me quemé. Después de sentir el dolor, sentí como el despertar de un sueño. No tengo memoria de nada anterior a esto. Es significativo que el primer recuerdo sea doloroso, como si fuera el dolor lo que hace surgir la conciencia.
- * Para una vez que existo en toda la historia del puto universo, y me voy a morir.
- * "La Pasión" de Mel Gibson tenía buenos guionistas. Eran Mateo, Marcos, Lucas y Juan. ¡Era la época de oro de la comedia italiana!
- * Cuando yo me ponía a driblar, el defensa no sabía si le iba a salir por la izquierda o la derecha. La verdad es que, dada mi falta de coordinación, yo tampoco sabía por donde iba a salir. Soy "ambizurdo".

- * ¿Deia digital? ¿Deia digital, nada menos? Pensaba que estaba escrito sobre tabletas de barro.
- * Sarkozy nunca me ha impresionado. Tiene un aspecto a medio camino entre el periodista J.J. Santos y un extra de película italiana.
- * El Giro es como el papado. El favorito es siempre italiano.
- * En el curso de este libro, los acontecimientos se precipitaron, como dicen los novelistas de baja estofa.
- * (Sueño) Estaba en Jaizkibel. El cielo era muy azul. Y asimismo el mar. Nunca había visto un azul tan intenso. Estaba viendo a la vez Pasajes San Juan y Fuenterrabía.
- * Los estructuralistas son pródigos en definiciones arbitrarias. Por ejemplo, Foucault dice “La locura es la ausencia de obra”. ¿Por qué no decir: “La locura es un huevo crudo”? Tiene tanto sentido como la tontería de Foucault.
- * El califa quemó la biblioteca de Alejandría. Dijo que o bien los libros decían lo mismo que el Corán y eran inútiles, o bien decían lo contrario y, por lo tanto, eran mentira y eran libros perniciosos. No deja de ser un argumento persuasivo.
- * Yo sólo he leído dos libros de economía “La libertad de elegir” de Milton Friedman y “La historia del dinero” de Mortadelo y Filemón.
- * La filosofía es el arte de decir tonterías sin que se note demasiado.
- * (Ciclismo local) Confundo los nombres de las pruebas y llamo a la subida a Txitxarro “la vuelta al Txangurro”.
- * En Casanova, lo pornográfico es la filosofía.
- * (Donativos a la Iglesia) A los católicos les encanta repartir el dinero ajeno.
- * No sé por qué deberíamos considerar la Biblia como nuestro modelo de conducta. ¿Porqué no, por ejemplo, “Las meditaciones de Marco Aurelio”?
- * Acabaremos cayendo otra vez / en la dulce pero artera / trampa de la nostalgia.
- * Heráclito dijo que nunca nos bañamos dos veces en el mismo río. Pero entonces, a cada instante, vivimos en un universo diferente.
- * (Argumento) Un moribundo es salvado “in extremis” por la intervención del ánimo de Juan Pablo II. Pero el moribundo, como es ateo, se siente humillado. Su salvación ha servido para ayudar al cristianismo, religión que detesta. “No crea que es envidiable mi suerte”, diría.
- * Escribir una novela desde el punto de vista de la Virgen María, eso sí que sería sublime.
- * El verano siempre decepciona. Supongo que nos lo imaginamos tan brillante que nunca está a la altura de las expectativas. En cambio, el invierno nunca decepciona porque sólo promete oscuridad y nostalgia. Incluso la Navidad, que casi nunca es tan bonita como la imaginábamos, sin embargo, casi siempre es superior al verano. Porque, al fin y al cabo, la Navidad rara vez defrauda. Siempre nos trae, como los regalos en los sacos de los reyes, un cargamento de tristeza.
- * Hacia el este de Amara, en un monte donde está el hospital San Juan de Dios, se había levantado algo de niebla, pero más al oeste junto al río el día era soleado.
- * Yo nunca leo una novela policíaca cuando no conozco el final. Primero me entero del final y, si me gusta, leo la novela. Imagina un tipo que no escuche el segundo movimiento de la quinta sinfonía porque se la sabe de memoria.
- * El concepto de “la dialéctica del amo y el esclavo” es la aportación de Hegel a la literatura sado-maso.
- * Madrid acabará llamándose Florentinópolis.
- * Él sólo lo vivió. Yo lo soñé.
- * Era uno de esos días en que San Sebastián es bello. Acogedor y tenebroso como el pasado.

